

el acróbata en el sendero de los sueños

Juan B. Benítez Delgado



El Acróbata en el Sendero de los Sueños

Juan B. Benítez Delgado

© 2006. Juan B. Benítez

Todos los derechos reservados.

© Portada diseño Íttakus (www.ittakus.com)



Edición cortesía de www.publicatuslibros.com quedando rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra sin expresa autorización de su autor.



A Sara...

Por tender sus trapitos de colores

En la azotea...

El Acróbata en el Sendero de los Sueños

Prólogo: Las alas del coraje.....5

Poemas.....7

El autor.....38

Prólogo: Las alas del coraje

“Un momento en la vida puede representar la función más bella de un circo o el fracaso más rotundo. De ambas sensaciones se componen los versos de este poemario, surgido del maridaje entre una antigua inquietud y la aparición de una nueva estrella en el universo del autor”. Estas son las palabras que me envió mi amigo Juan B. Benítez para comenzar el prólogo de este poemario, que me atrevería a catalogar como, inclasificable.

El mundo de Juan es enorme, tanto como su propia figura humana; un ser emergente que lucha por compaginar sus oscuridades con el lucero que lleva prendido en lo más alto de su corazón gigante.

Juan, como todo autor, ha evolucionado. Por eso, este poemario, es fiel reflejo de esa evolución. Pasamos de versos clásicos, con rima consonante o asonante, a poemas de estilo libre y más modernos, a prosa poética; es decir, nos vamos a enfrentar a un collage integrado por toda la imaginería sevillana de su autor plasmada en el blanco y negro de un papel con el que, siempre, hace girones de sentimientos.

Como editor es un enorme placer descubrir a talentos como el de Juan, inabarcable ser humano. También es otro placer, compartir con él, el sentimiento de la universalización del andaluz que usa como única patria la lengua castellana y que no entiende de fronteras. Por último, además, como tercer placer, si deben ir ordenados, comparto con él espacio e ilusión en nuestra revista “Comunicando” en la que colabora, desde el primer día.

Vaya mi sentido homenaje a Juan con unos versos de nuestro universal Miguel Hernández

Vuelo

Sólo quien ama vuela. Pero, ¿quién ama tanto
que sea como el pájaro más leve y fugitivo?
Hundiendo va este odio reinante todo cuanto
quisiera remontarse directamente vivo.

Amar ... Pero, ¿quién ama? Volar ... Pero, ¿quién vuela?
Conquistaré el azul ávido de plumaje,
pero el amor, abajo siempre, se desconsuela
de no encontrar las alas que da cierto coraje.

Fernando R. Ortega
Editor

www.publicatuslibros.com

El Acróbata en el Sendero de los Sueños

Sin título, 2003

Lastre arroja sin miedo esta carta
Un minuto después de partir.
Tras diez años de entrega sin falta
He encontrado el momento de huir.

Le he pedido un receso al destino,
Para ver si vislumbro el camino
Hacia la cordura.
He tomado unas hojas sueltas
Y mi pluma comienza a dar vueltas
Desde la locura.

Porque ya,
Estoy tan harto de penar
Que he decidido imitar
A mis músicos y poetas,
A los místicos y ascetas
Que me inspiran en la vida.

No buscaré más fronteras,
Pues ya no existen razones,
Sólo cuatro convicciones
Pasajeras.

No me inquieta saber que me espera,
El miedo se cansó de aguardar.

La tristeza que llama a mi puerta
Es la dueña de este, mi lar.

Porque tengo un chalet adosado,
Mis vecinos son tiempos pasados
Y melancolía,
Pero tengo el jardín bien regado
Con lágrimas que nunca que llorado,
Al menos todavía...

Y a pesar
De esta oscura habitación
Veo luz desde el salón,
Pensando que no me olvidas,
Me ocupo de la cocina
Y también lavo la ropa.

Pero de hacer otras cosas
No necesito mi vida,
Pues la casa esta vacía.
Al final...

Infertilidad

Incapaz de imaginar
Durante quince segundos,
Discapacitado en la lectura
Parco en palabras esdrújulas,
Ahogado en monosílabos
Inconsistentes, inconscientes,
Incontinentes...

La triste lengua se acerca
Al militarizado Morse,
Golpes de voz
Frecuentes, distanciados,
Selectivos...

Batería vocal de lógica
Operaciones simples de comunicación
Con resultado neutro,
Sin razón, sólo forma...

¿Poesía?, es difícil creerlo.
No, sólo y demasiado ruido.

Latidos de cuerdas vocales
Intentan animar la azotea
Tapizada de verdina,
Cubierta por este resbaladizo

Estado de ánimo,
Noche y día, meses, años...

Sin una frase inteligente
Que llevarse a la boca,
Sin deglutir contenido alguno
Tengo el estómago vacío,
Pero sé que no moriré...

Hambre por siempre
Dieta carente de connotación,
Sin orden ni razón,
Letras y sílabas
Que no formarán
Esa bella frase
Que nunca podré regalarte.

Aséptico

Desde el nacimiento
Hasta la tumba,
Una manipulación aséptica
Dirige los días.
La limpieza en movimientos,
La antiséptica caricia,
Antes de salir
Protegiéndote del entorno,
Del que ya no formas parte.

Renuncia al mundo
Por esta higiene impuesta,
No podrás pisar un charco
Ni revolcarte en el lodo,
Las figuras las creará tu mente
No podrás amasar el barro.

Y ahora que ya entiendes
Al polvo y a la tela de araña,
Se cierra el telón,
Concluye el triste espectáculo,
Que te engañó con sus neones,
Ilusionó tus sentidos
Para que no pudieras
Retozar en el crudo sexo,
Cuidando de tu plastificado corazón.

Siete velos

Siete velos sin danza

Nublan mi vista

Siete faltas, infracciones

De mi ser y naturaleza humana,

Que en algún momento he pensado,

He dicho, realizado,

O solamente dejé pasar.

Soy humano, no puedo,

Soy animal, no llego.

Entiendo pero no comparto

Comprendo pero no participo

De este círculo cerrado de virtud,

De senectud,

De acritud contra el instinto.

La naturaleza se ha infectado de forma,

Las normas han tejido un jersey

Estrecho para la humanidad,

Todos debemos usarlo,

Sea verano o invierno, pues consiguió eliminar

La primavera y el otoño

De nuestra existencia.

El reloj a fuego lento

Espectador cansado de los días que pasan,

Oigo aire reseco

Deslizándose en tus senos.

Imagen tras imagen reconozco la juventud

Que me abandonó

Pero la avenida no termina en mi lengua

Ni en la mano

Ni en la búsqueda de tu saliva.

Mis manos arrugadas que en otros tiempos

Fueron el satén de tus sentidos,

Son sugerencia interminable de labios inexpertos,

En gradación con suave piel.

Palabras de tacto, frases de roce y amor silencioso.

Tus manos que luchan calladas.

Flexiones e ignorancia que se consume.

En sueños despertare asustado

La pesadilla de tu belleza vuelve cada día

A recordarme la onírica trascendencia

De mi perecedero cuerpo.

A mi lado la sed

Dibujada en tu vientre

En la muerte instantánea que creamos

Para apretar tus ansias de vida

Jirón de mil facciones por segundo,

Acelera mi ritmo cardiaco,

La respiración se entrecorta,

Entre mis brazos

Tiemblan tus piernas

Para no ver el aire reseco

Que tu rostro gotea.

Diosa Dual

El cielo se abrió en el delirio febril
Frente a mí
Las dos gracias de este lugar donde descanso.

En realidad eran muchos más sus poderes
Madre, esposa, confidente
Amante, amiga, compañera
Amorosa, comprensible, tolerante
Siempre callada, siempre a mi vera.

Entre sudor y lágrimas se abrió una cortina de perfumes
Dominaron el indefinible color de la habitación
Donde los cuerpos de mujer aguardan mi llegada
Para enseñarme el camino

Alguna vez le pregunté...
Qué quieres, qué necesitas
Alguna vez le dije
Te amo, mi vida.

Los cuerpos que no veo
No están allí
Pero se acarician
Mostrándome la realidad
Que no llego a entender
Y que en el espejo de los ojos de ellas

Comprendo y percibo
Mientras el deseo me induce
Este vértigo inmaterial.

Ahí están
Siempre esperando una palabra
Aunque nunca llegue
Siempre doblegándose
A lo que su corazón quiere
Porque se dieron cuenta
Que prefieren la soledad.

Amnistía emocional
Se adueña de mi ser
Mientras abro los ojos
Que quisiera mantener cerrados
Mientras ellas siguen
Esperando, esperando, esperando,
Ahora que ya es tarde
Y he perdido la ilusión
Y me he hecho a la idea
De que todo terminó.

Ahora este pobre hombre disfruta de la sombra chinesca
Que revela un mínimo reflejo de luz por su ventana
Para recordar donde están ellas
Muy lejos, pero a su lado.
Ahora les doy amor

En la distancia

Y al darme la vuelta

Dejo de llorar

Porque ya no tiene remedio

Porque se cansaron de esperar.

Pienso en ti y más allá

La mitad crítica me ha abandonado
En la soledad no miro por sus ojos
Ni suspiro en sus labios al amanecer
Cuando llega el primer rayo de luz
Y pienso en ti.

Pienso en ti
Y veo en tus ojos que
Aún sientes amor por mí
Que descanso en esta lápida de mármol,
Fría, dura y desolada.
No me acaricia la almohada,
No me abraza la sábana
Mientras recuerdo
El aliento tibio de tu cuerpo en mi pecho
Y añoro tu cabeza recostada sobre mí.

La tarde negra que se va.
Los recuerdos que viven en mi alma.

El tintero se ha quedado vacío,
Las letras son piezas iguales
En el rompecabezas de mi mente.
En la autopista
Sentimientos sin límite de velocidad,
Un golpe más duro,

Cada segundo sin ti.

Esta noche cae la lluvia en los corazones
De los amantes extraviados por caminos
Sin principio ni final.

¿Quién te protegerá entonces?
Tú que siempre fuiste mi fiel crítica
Mi mejor público.
Tu voz dulce destrozando mis versos
Ensalzando la obra que más odio.
Te llevaste aquellos sueños
Escondidos en los bolsillos de tu pantalón.

No hay nada más,
No hay nada,
No queda nada.
La ausencia es lo que permanece
Y tu recuerdo en mi cabeza
Donde no estás muerta.
Te llevaste mis caricias dormidas
En la punta de un lápiz roto y
Te acostaste a descansar
Calentando la cama.

Pronto yo también tendré sueño
Y apagaré la televisión
Estaré contigo en el lecho eterno

Pero mientras escribo esos versos

Sólo pienso en ti.

Señora de cristal

Dulce e inmaterial compañera,
Ausente realidad sentada a mi lado,
Acostada en mi cama,
Arropándome en la madrugada,
Preparándome el desayuno cada mañana.

Como un frío
Dulce y cálido embuste,
Tan embriagador como flameante.

Sin prisas,
Sin excusas para marcharse,
Ahí está tu orgasmo
Que me embelesa,
Me emborracha
Mientras bebes mis gotas calientes
Hechas en cóctel para ti.

Te soy infiel
Pero todavía, aún me querrás
Me amarás profundamente,
Me consentirás,
Me mimarás
Cuando
Como vidrio duro
Entrando en tus caderas dulces

Mi sangre sea un tinto extranjero

Para ti...

Madre de mis inquietudes,

Esposa de mis desamores,

Hija de mis ansiedades...

Sorbiendo con ansiedad animal,

Con delicia demoníaca, con locura;

Siento tener miedo,

De tu mano siempre fría

De tu mirada inquisidora y vacía,

De tu enamorada compañía

De tu sed malsana

Por un poco de mi instrumento

Que espera por ti

Que bebe de ti

Tus jugos semi-secos.

No puedo compartir

Tu sangre

Que es

Mi brandy del placer eterno.

De paseo te hable sin mentir...

Gris y negro, nada de blanco.

A lo largo de un corto paseo a tu lado

En el momento más largo de la historia

Seré sincero

Me quedo por la cintura,

De saber esto en otro tiempo,

Ni siquiera te respondería.

Historia que escribes en tinta

Con papel de seda gris sobre fondo gris

En el que escribes de mis años y de mis sonrisas.

Es bien fácil enhebrar ilusiones,

Mas cuando pronto se arrancan

Bajo tu pecho experto.

La gente que

Cruza, mira, se para, saluda, no habla.

Y yo que no te niego que aún

De mis ojos vuelan mariposas

Y que consigues salir airosa

De toda réplica o excusa.

Pensamientos no descritos, mediante gritos o susurros.

Mediante jadeos, risas o llanto.

Situaciones, críticas y alabanzas matizadas por sentimientos.

Entonces, distraído te miro porque naciste

Triunfadora del triangulo de Venus,
Ganaste números en vez de nombres,
Y sin querer recordar lo preciso,
Puedes considerarte ganadera de corazones huérfanos.

Palabras que se engastan en un collar de opiniones
Inexpresivas
Que nunca existieron.
Una vez creí tu cuento,
Incluso defendí tu ausencia,
Y vestí el elogio de tus malas hazañas,
Ahora solamente me sirves para nada.
Y se forma el huracán,
Diferencias que se manifiestan en sus vivos colores,
Desde el cielo hasta la tierra donde arrasan los grises y negros.
Y no es rencor ni venganza,
Paseando hablamos sin mentir,
Muñeca mora
Que te sentiste alguien junto a mí.
Huye la gente
A sus trincheras de asfalto y adoquín,
A cubierto de la nueva batalla que se libra
Entre tú y yo.
Y me llamas... y te contesto,
Sabes que ya siempre me viene bien,
Que de ti lo único bueno
Es el pasatiempo que me haces sentir.

Infinitas sensaciones visuales,
Diferentes e iguales a la vez,
Marcando un camino intolerante
Frente a mí.
Por eso te ruego...
No finjamos
Ni me hagas caer,
En esta tela de araña tuya
Porque nos acercamos al coche
Donde iré a quitarte
La inocencia dormida de tus entrañas.

Fugacidades de papel

La boga lenta del bajel
Me lleva a un puerto desconocido
Del desierto blanco de una cuartilla
Donde vives.

Desaparece la estrella polar,
Sin brújula, sin control
No encuentro el camino
Del que naciste
Pensamiento
Íntimo y callado.

Corcel sin rienda,
Tosca cantera de mármol
Sin pulir, sin brillar,
Sin forma. Sin ti.

Que eres el resultado
Del feliz apareamiento
De un sentimiento enamorado.
Como una luna que no tiene noche,
Sol que calienta la mañana.
Fuiste concebida
Una fría madrugada
De invierno.
Luz de la razón,

De la vida, del calor.
Iluminaste mis pasos perdidos
Como una alborada de fuego.
Eres tan sólo un poema de amor en primavera,
El refugio en la espera,
Quizás una llegada,
Tal vez una frontera.

Te escribo con los últimos
Retazos negros de la noche.
Presencia fugaz que se desvanece
Con las primeras luces del alba.
Cómplice de la madrugada,
Pasas fugaz tras los cristales de mi ventana.
Ráfaga de luz,
Que ilumina la mañana.

El vuelo de mis pensamientos

Vuelan mis pensamientos

Allá donde estás.

La geografía confusa me lleva hacia ti,

A cada paso,

Buscando el centro de tu cuerpo.

Desde mi alma

Sólo se escucha tu nombre

Confundido en la llanura de tu vientre

Miro

Sin ver tu rostro

Y grito ese nombre.

La península del alma,

Escondida a mi vista,

Los montes,

Y el placer tan cercanos...

Y me desespero.

Blanco y terso el camino

Pero no encuentro tu alma.

Y la necesito,

No sabes cuánto, amor.

Sabiéndote entre mis brazos,

Pero en otros lugares

Lejos de mí

Otro camino,

Sólo me conduce a la oscuridad,

Desplazándome entre pequeñas lomas,

Sigo la corriente del río

Sin encontrar tu alma.

Y siempre con el temor de pensarte

Abrazada por otros brazos.

Dando vueltas,

Recorro cada parte del hogar de los recuerdos,

Cansado por la realidad

Vacío de tu verdad,

Sin encontrar tu alma

Pero sí mis celos,

Ahora que es tal la lejanía,

Tanta la distancia,

Tantos los problemas que nos separan...

Vuelve a casa.

Mi alma siempre te espera.

Siempre ha de hacerlo,
Pues se unió a la tuya
En una simbiosis necesaria
Vuelve pronto, amor.

Vuelve a casa.

No dejes secos mis labios
De la dulzura de la miel de los tuyos

No dejes este pobre cuerpo
Marchitarse despacio
Huérfano de tus manos y de un amor desmentido.
No separes tus ojos de los míos,
Pues ya ves,
Que poco a poco voy muriendo...

¿Quién dijo que de amor no se muere?
Cuán equivocado estaba...
Yo lo hago día a día.
Sin encontrar tu alma.

La hija que vendrá

Grande será mi dicha,
Cuando nuestra hija crezca,
Y sus alas extienda
Más allá de la mirada.

Ahora su imagen se enturbia
El adoquín frío y gris
Almohada su pensamiento,
Despierta su dolor
Y duerme su conciencia.

Porque llora
Derrotada, fracasada, hastiada.

Bello ángel injertado
En la triste y áspera tierra,
Marchitando sus flores,
Al ritmo de la caída del plomo,
Llorando lágrimas al desierto.

La grande casa
Llena de risa y de llantos
Y ella
Que un día salió sola
Volvió acompañada.

El cristal se rompe

Con cada una de sus miradas,
La candidez se torna angustia
Y en un mar de almas,
Su cuerpo ha quedado solo.

Mi vida apacible y solitaria,
Sin sobresaltos,
Hasta que llegó
Entre pañales y mamaderas,
Cuando renací de nuevo.

La lucha es guerra,
La guerra es tristeza,
La tristeza es dolor,
Triste país donde ella reina,
Donde ella muere cada día,
Donde nace cada mañana.

Así como una niña juega con un títere ciego...

Primero vino la risa,
En mi lóbrego estado se oyeron mil universos
Una especie de frontera autóctona empezaba a disiparse,
De buenas a primeras destruías un gran muro,
Di una vuelta la vista así como quién gira un par de planetas,
De golpe tus ojos clavados sobre los míos.

Pero de repente ya no había lluvia, no existían rescoldos
Sólo había charcos inundando mi corazón de seco.
El terreno baldío se transformó en un lago de tristeza contenida,
Sin viento, sin marea... sin ti.

Ahí supe,
Que había encontrado los ojos perdidos
En alguna parte que aún desconozco,
Que las palmeras del parque
Pueden dejar de ser inmutables,
Que a esa mañana de actos sucesivos
Yo le llamaba vida.
La manta de sentimientos que arropó mi corazón había desaparecido
Dejándome frío en la noche oscura.
Late mi corazón y a cada sonido recuerdo tu nombre.

¿Cómo llamarle a esto?

Ahora vivo perdido

No importa dónde, pero contigo

Desatándome en algunas palabras

Allá donde comienza el proceso de infiltración

Donde la síntesis de dos es una ecuación tan simple como tocar tus dedos

Y cuando llega el ocaso del sueño y amanece

Veó tu rostro en mi retina quemada.

Luego la ciudad y sus cantos masivos nos cobijan las historias,

Los pasos a cualquier punto, a los helados, a las dianas, a los mimos.

Otra vez una ciudad nueva o más bien.

Nuestras vidas hablando de sus secretos más bien guardados,

Advirtiéndose del tiempo, soplando lo necesario y con tañido moderado.

Llega otro día, pasa otro mes, cae otro año

Y a cada segundo

Tengo menos tiempo

Para verte, olerte, saborearte

Por eso me siento preso

Porque gobiernas mi razón

Por eso soy tu marioneta.

Una marioneta que mendiga

Buscando palabras, pero más verbos

Dando vueltas

A diestra y a siniestra

De la mano, un poco de plaza,

De viento sobre la cara,

La ciudad cantando aún y oscureciéndose,

Mientras los cigarros despilfarran bocanadas de tu cara,

Sazonando tus palabras, haciéndolas apetitosas.

Por las noches los sueños, la deseada incógnita otra vez deseada,
De que esos dedos escondidos fuesen los mismos que yo andaba buscando
Bajo la cumbre de uno de todos esos cilindros que nos rodeaban
Escribí por no gritar azul, profundo el mar, sus olas, las ganas.
Así se fueron construyendo exiliados de peros, nuestros sueños.
Así, mis manos que estaban en las tuyas eran las mismas que tenías.

Una tarde el pool, el bar ese de la música fuerte y la pseudopoesía
Una tarde y el cine, y mi torpeza habitual, y mis miedos, y mis ganas.
Y el desvelo y el contento, y la excusa,
Y el ruido y tus manos, y el robo...
El robo del beso, resultado de las bocas
Lenguaje florido de nuestro tiempo
Potestad desnuda de los tambores que pretendías oír en mi pecho

La noche y las vueltas como las del viento furioso que trata de calarnos
Enterándome lentamente del abominable deseo que se me iba apoderando
Los abrazos incorpóreos y atémperos que tratabas de quedarte,
Como un edificio poco a poco desnudándose en los cálidos pómulos de tu memoria
Por donde corre el pueblo, por las venas
Henchidas de sangre en tus mejillas por la misma noche, y ese par de vasos
Recorriéndote tan linda, tan linda

Así como una niña que juega con un títere ciego...

El Acróbata en el Sendero de los Sueños

Su mundo

El suelo frío y mojado

Su realidad marítima

Los océanos encharcados de agua sucia

Y cada trozo de pavimento

Una ínsula de recuerdos

Una ciudad donde pasó.

El contacto con la realidad

Un pie descalzo

Y pintura en la cara

Para llegar a lugares lejanos

De felicidad y tristeza

Donde tejió aquellos años

Que le dejaron desnudo.

Ausente movimiento del cuerpo

Y presurosos latidos del corazón

Frente al frío metal

La necesidad de comer

A cambio

Una vida.

Y al caer de la noche será blando y blanco

Pan

En el estómago vacío

Será otro día más
Con la mirada perdida
Entre recuerdos
De la añorada cara de mujer
De su engendro

Y el caos fuera.

El autor

Juan B. Benítez Delgado, nacido en Sevilla el día 15 de agosto de 1976. Editor de la edición digital de Cibersur, primer periódico especializado en Informática y Nuevas Tecnologías de la comunidad andaluza y Premio Andalucía de Periodismo 2001 en Categoría Internet.

Miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Periodistas Digitales de Andalucía (APDA) desde el año 2003. Ponente en el curso de Periodismo Digital de la Confederación de Empresarios de Andalucía 05-06, las jornadas "Nuevas Tecnologías para Nuevos Periodistas" (Sevilla, 2004 y 2005) y en la jornada "Periodismo Digital en Andalucía y Segunda Modernización" (Granada, 2004).

Colaborador puntual del programa "Aviso para Navegantes" de Canal Sur Radio y de Claustro Poético Virtual de Jaén. Colaborador de la Revista "Comunicando" de la editorial Publicatuslibros.com.